Gaceta de la Fundación José Antonio Primo de Rivera – nº 232– 28 de marzo de 2017

En este número

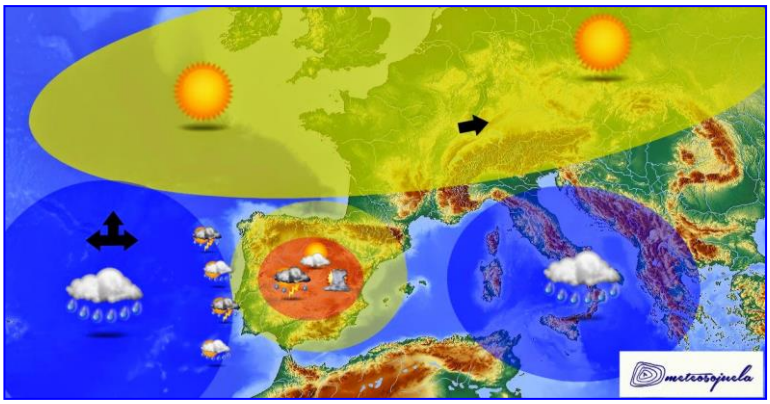
Te ofrecemos

1. **Entre borrascas y anticiclones,** *Emilio Álvarez Frías*
2. **A Pablo Iglesias,** *Santiago Abascal*
3. **Interdictos,** *Manuel Parra Celaya*
4. **La quema de conventos,** *José Mª García de Tuñón Aza*
5. **Rajoy, a un milímetro de estallar,** *Bloguero*
6. **El costo del régimen parlamentario autonómico,** *Honorio Feito*
7. **La sociedad del insulto,** *Casimiro García Abadillo*
8. **Muerde la mano que le da de comer,** *ESdiario*
9. **La Cataluña de Compmanys,**

Entre borrascas y anticiclones

Emilio Álvarez Frías

Dice el refrán, extraído, como todos, de la sabiduría del pueblo que hace uso de la filosofía aprendida durante sus silencios en el campo, en sus andanzas con el ganado, en mirar al cielo cuando la sementera precisa lluvia o cuando todo lo contrario, en temer los hielos cuando los frutales florecen. Recuerdo que cuando era niño mi padre, mirando al cielo, pronosticaba que iba a llover porque la nube venía de la parte de Toledo. Como decía, en este caso el refrán nos asegura que «la primavera la sangre altera». Por ello ahí tenemos, como consecuencia, la floración, el destape de las mocitas, las miradas traviesas de los mocitos, el rebullir en la calle de quienes ansiaban salir de casa porque estaban encerrados por culta del mal tiempo, y el anuncio de nuestro buque insignia en centros comerciales: «Ya es primavera en El Corte Inglés». Y si lo anuncian los cartelones de este centro comercial, va a misa, que diría un castizo.



Mapa isobárico con borrascas y anticiclones sobre España

Sabemos que el efecto atmosférico de la gota fría se produce a principios de otoño, cuando un frente de aire polar avanza a gran altura y choca con el aire más cálido y húmedo del Mediterráneo, dando origen a notables tormentas. Esta primavera, no sé si como consecuencia de una gota fría o por otras circunstancias, las tormentas y lluvias en exceso se han producido generosamente, inundando

no pocas localidades, no solo próximas al Mediterráneo, sino también en lugares de tierra adentro.

Y, pienso, la política de nuestro país –que anda dando bandazos como el tiempo atmosférico, pues pasamos del calor al frío en un santiamén, y del sol veraniego a los hielos invernales en menos que canta un gallo– está sin terminar de definirse porque en sus interiores y manifestaciones no se asientan ni las borrascas ni los anticiclones, y, en ocasiones, como ahora, da la sensación de que va a venirnos una nueva gota fría que paralice al país en tanto se aclaran las ideas de a quién quieren otorgar la mayoría, si es que van por ahí los cantares.

En esas andanzas tenemos al PSOE tratando de poner sobre el mapa anticiclones y borrascas, sin terminar de encontrar cómo dibujar las isobaras para que la combinación dé un resultado armónico, que soporte incluso la constante amenaza de la gota fría de Pedro Sánchez, que puede dar origen a una tormenta importante sobre los campos necesitados de una generosa lluvia que empape pero que no anegue los sembrados a puno de brotar; por otro lado están los chicos de Ciudadanos, en un continuo pirulear, sin definirse por el mapa atmosférico que más va con sus aficiones, ya que unas veces prefieren las borrascas y otras los anticiclones, y no terminan de poner las isobaras en los lugares adecuados para que los acontecimientos lleven el orden lógico, sino que, a veces, prefieren que llueva cuando debe hacer sol, o que solee cuando se precisan unas gotas aunque solo sea para que limpie de contaminación el cielo madrileño; naturalmente, en este juego atmosférico no podían pasar inadvertidos los podemitas quienes, dado que no tienen demasiada opción en tomar parte en cómo configurar el mapa isobárico, prefieren salirse del tiesto –que también diría un castizo– y optan por provocar huracanes siempre que se presente una opción para ello, aunque sea por los pelos, y lo mismo se les ocurre una sandez que sueltan una hilera de vulgaridades y groserías en el Parlamento por boca de su dios de vientos y tormentas, a manera del Ellil de los sumerios; mientras, como es costumbre, el PP prefiere esperar a que pasen tanto anticiclones como borrascas, se estabilicen en sus lugares de acampada según las estaciones, y pueda actuar con su proverbial calma.

Todo este tejemaneje impide que los españoles terminen de asentarse en lo que deben hacer, si ponerse el bikini o sacar el abrigo de piel. Aunque la sabiduría popular, como los aldeanos de los refranes, es capaz de hallar cómo aventar la paja del grano cualquiera sea el viento que sople, en la idea de que su preocupación no va a influir en cómo se conformará el plano de las corrientes dominantes. Aunque les damos la razón en que han de seguir laborando al margen de unos políticos que no parecen muy animados a trabajar para la colectividad, y sí para sus intereses particulares, creemos que deberían tomar en serio exigirles encarrilar al país por los caminos que sugiere la cordura, dejándose de intentar imponer sus criterios partidistas.

Por aquello de ir a tono con la primavera, y a pesar de que el día está cubierto por una espesa niebla que esconde todo en un misterio, iré con mi botijo a descubrir el mundo que se arrebuja tras ella. La pieza de hoy está trabajada con barro rojo y vidriado en verde su parte más artística que representa una flor. No tengo localizado el lugar de procedencia ni al alfarero que la fabricó, aunque cabe asegurar es española de pura cepa.

A Pablo Iglesias

Santiago Abascal *(La verdad ofende)*

Pablo, permite que me ahorre lo de «estimado», más que nada porque me gusta decir la verdad siempre. El caso es que el otro día reiteraste tu miseria moral alabando a un terrorista. Dijiste que «sin personas como Otegi no habría paz». No leí tus declaraciones. Me las

leyó mi padre. Me llamó por teléfono expresamente. Te ahorro la literalidad de la conversación porque es más virulenta aún que las letras que ahora escribo.

Pero debes saber que, mientras tú vomitabas esa basura, el hombre que me llamaba no debía de tener a muchos metros a los escoltas que le vigilan desde hace veinte años gracias a las balas de los amigos de Otegi. Mientras tú pasabas tu infancia en Soria leyendo a Verne y a Salgari, yo la pasaba en tierra vasca –y española– viendo cómo mataban a los amigos de mi padre, como Jesús Velasco o Félix Galíndez, o como a Estanis Galíndez, cartero de mi pueblo, asesinado, como todos, por la espalda. Sello de tus admirados, valientes y perspicaces amigos.

Mientras tu adolescencia empezaba a despertar con sueños húmedos con no sé qué actriz española –algo de eso dijiste hace poco–, la mía despertaba con las cartas que la ETA escribía a mi abuelo para anunciarle su temprana muerte: «Le buscaremos hasta ejecutarle», rezaban las misivas de tus perspicaces amigos. Mientras tú te reunías con el enemigo en una herriko taberna y alababas la «perspicacia de ETA», yo recibía a mis hijos en el paritorio acompañado por guardaespaldas.

Mientras tú te entretenías en la universidad entre escrache y manifa, yo acudía a la universidad escoltado y veía mi nombre en un punto de mira pintado con spray en las mismas pizarras. Literal, Pablo. Mientras tú disfrutabas de tus becas y de tu vida facilona, yo llevaba una pistola al cinto por si podía evitar que me pegasen un tiro en la nuca, anuncio también literal de las paredes de mi pueblo.

Santiago Abascal y Pablo Iglesias, dos estilos muy distintos

Mientras tú animabas a la afición que te jaleaba a salir a «cazar fascistas» o a pegar a un «lumpen», y quizá mientras tú leías cómo se hace un cóctel molotov, yo empezaba la madrugada apagando el fuego de la tienda de ropa de mi padre, arrasada por el fuego de los cócteles molotov de los amigos de tus amigos.

Mientras tú te dedicabas a acosar a los que no piensan como tú en la universidad –me acuerdo ahora de Rosa Díez–, yo veía pasar el féretro de Gregorio Ordóñez entre vivas a España, o velaba el cadáver de Jesús Mari Pedrosa, asesinado a tiros en la puerta de su casa en Durango.

Mientras yo rendía honores a Manuel Indiano, abatido a balazos en su tienda de golosinas de Zumárraga, tú cogías un vuelo para tu paraíso venezolano o iraní para aprender cómo jodernos más la vida.

Tu paraíso es nuestro infierno. Tus amigos son nuestros enemigos. Y tus héroes, Pablo, son nuestros villanos. Y tú –siento decirlo y siento pensarlo– eres todo eso a la vez, sin matices, el enemigo, un villano y el infierno mismo.

Por eso somos tantos los que te conocemos, cada día un poco más, los que vemos la gran mentira que se esconde detrás de alguna de tus verdades. Y por eso somos tantos los que te combatiremos, en las universidades si hace falta, en las urnas cuando toque, en los tribunales cuando la ocasión lo exija.

En la cheka si ese es nuestro destino en la España soviética que querrías construir. Y en todos los lugares en los que pretendas dar tu pérfida batalla. Cuando quieras y donde quieras. Porque se

trata de nuestra Patria y se trata de nuestra Libertad. Y no solo no crees en ninguna de las dos, sino que quieres destruir ambas.

Lo tienes crudo, porque somos millones los que pensamos que representas lo peor. Lástima que los corruptos te hayan dado esta oportunidad para engañar a tanta buena gente.

Porque es así, Pablo, tú solo eres una consecuencia de la corrupción de tantos dirigentes del PSOE y del PP. Gracias a Dios, la España decente os combatirá a ambos a la vez. Por una España más unida, más justa y más libre. Os combatiremos siempre.

Interdicto

Manuel Parra Celaya

Supongo a los lectores enterados del rifirrafe parlamentario entre el señor Raúl *Romeva*, que lleva los *asuntos exteriores* del proceso secesionista catalán con absoluta impunidad, y el Partido Popular, que lo consiente: siempre según los periódicos, dicho parlamentario y *conllecer* increpó a los populares a raíz de la manifestación que Sociedad Civil Catalana organizó en Barcelona el domingo día 19 a favor *de la unidad de España, de la Constitución y de la democracia*; les dijo que ellos *se encontraban a gusto entre los falangistas*.

Hasta aquí, hemos de agradecer al Sr. Romeva tanto su evidente enfado por el éxito de una *mani* antiseparatista como el hecho de asignarnos a los falangistas un protagonismo multitudinario.

Manifestación contra el separatismo en Barcelona

Lo primero se llama ser consecuente; lo segundo, aunque no sea verdad, implica un reconocimiento de que existimos y también defendemos, por supuesto, la unidad de España.

Ahora viene lo bueno: el diputado del PP, Fernando Sánchez, se indignó y exigió al Sr. Romeva que *se disculpara por llamarlos falangistas*, lo que, al parecer, es el peor insulto que se puede aplicar en España; siguió diciendo el Sr. Sánchez que Romeva *criminaliza a las personas que piensan diferente*; es decir, que aparte de considerar que ser falangista es un insulto, nos tilda de *criminales* desde su perspectiva de liberal-conservador, derechista-centrista o lo que demonios sea ahora el PP.

No contento con todo esto (¿qué le habremos hecho a este hombre los falangistas, Dios mío?), continuó afirmando que estas palabras del Sr. Romeva *están fomentando que los alumnos de la Universidad Autónoma de Barcelona pidan la expulsión de los jóvenes de Sociedad Civil Catalana*. Aquí hay que aclarar al lector que se estaba refiriendo a los repetidos ataques y agresiones que los grupos separatistas, consentidos y amparados, vienen llevando a cabo en el campus universitario cada vez que SCC instala un stand de propaganda; no hay ni que decir que los falangistas no hemos tenido ni arte ni parte en estos actos vandálicos, ni como agresores ni como agredidos.

(Paréntesis obligado: el lunes pasado escuché al vicepresidente de SCC en la tele celebrando el éxito de la manifestación convocada por su grupo; se gloriaba, entre otras cosas, de que *había sido muy plural* y que habían acudido a ella *personas de diferentes ideologías con sus símbolos*;

ponía como ejemplo, *la presencia de banderas republicanas*; sic: serían de la 2ª República, porque la 1ª mantuvo la roja y gualda. Sin embargo, consta que SCC impide sistemáticamente banderas con el águila de San Juan en sus actos y manifestaciones, con lo que el *pluralismo* del que se gloriaba queda limitado por la censura).

Y sigo. Para acabar el rifirrafe, el Sr. Jordi Cañas, en su cuenta particular de Twitter, se dirigió al Sr. Romeva y le echó en cara que *el que se reúne con ultras xenófobos y racistas eres tú*, en alusión al reciente encuentro del separatista catalán con un líder de un partido finlandés de extrema derecha. Es decir, que, ahora, además de *criminales*, somos *xenófobos* y *racistas*…

Oigan, empiezo a estar hasta las narices. Esta inquina a los falangistas es ya un tópico machacón tanto de la izquierda como de la derecha como del separatismo antiespañol; nos sacan a pasear sin venir a cuento… Quizás reconocen en su subconsciente que el falangismo no comulga ni con la corrupción, ni con la inutilidad, ni con la cobardía, ni, por supuesto, contra los burdos intentos de trocear España.

Esto es un feroz interdicto del Régimen y del Sistema, es decir, una muerte civil: no tenemos derecho ni a expresarnos ni siquiera a existir; somos unos proscritos absolutos para esos golfos apandadores que dicen representar a la sociedad española.

Pues, miren: no les contesto en bloque con la retahíla que echó el otro día el Sr. Pablo Iglesias en el Congreso porque yo soy algo más educado y hay señoras leyéndome; me limito a decir, de forma más castiza, que me importan una higa sus opiniones. Y acompaño mi afirmación falangista con este verdadero *saludo nacional* –también llamado *peineta*– para expresar gráficamente mi desprecio hacia todos ustedes.

La quema de conventos

José Mª García de Tuñón Aza

En el anterior número de la *Gaceta* leí el artículo que escribió mi querido amigo Emilio Álvarez Frías bajo el título *No paran.* Se refería a los elementos que profanan las iglesias gritando consignas contra Dios, pidiendo la expropiación de la Catedral de Córdoba. También nos recuerda los hechos que ocurrieron el 10 de marzo de 2011. Medio centenar de perturbados asaltaron la capilla católica del Campus de Somosaguas. Un grupo de chicas, que seguían a la vesánica Rita Maestre, que estaba entre los asaltantes, se desnudaron de cintura para arriba ante el altar mostrando sus «teresas» escribe Emilio. Las alumnas católicas que rezaban en ese momento en la capilla y el capellán que había en ella recibieron insultos por parte de los asaltantes, y el sacerdote fue zarandeado. Los asaltantes pegaron carteles en los bancos de la capilla, y gritaron consignas, blasfemias e insultos contra los católicos acompañados de un megáfono. Entre las consignas fue aquella que dijeron: *Arderéis como en el 36.*

Quema del convento de Maravillas, Madrid

Pero no. Todavía se les podía pedir que se remontaran unos años atrás. A la Revolución de Asturias, por ejemplo. La historia de los asesinatos que cometieron en las personas de sacerdotes, religiosos y seminaristas, ya la conocen nuestros lectores. La explosión de la Cámara Santa de la Catedral de Oviedo, también este desastre es conocido. Fue el primer golpe de Estado contra la II República. Pero no. Cuando apenas se había proclamado la II República, se produjo la

quema de bastante más de un centenar de conventos en toda España. Fue lo que inspiró al maestro Ortega a escribir «¡no es esto, no esto!». Y a Ramiro de Maeztu redactar estas palabras:

> Cuando llegue la hora de la justicia pediremos perdón, en primer término, para los desgraciados que, por furor fanático prendieron fuego a la casas de Dios. Es probable que también lo pidamos para sus inductores, si evidenciaron ser tan fanáticos como los mismos incendiarios; aunque la integridad espiritual de unos y otros requiera la necesaria corrección. Es posible que el perdón alcance a algunos ministros responsables porque hombres que dicen que la inauguración de un Círculo monárquico a puerta cerrada el 10 de mayo constituyó provocación bastante para para quemas 130 conventos en España deben de padecer la misma ofuscación que los incendiarios.
>
> Los más difíciles de perdonar son los que difundieron en buena parte del pueblo las mentiras que aún cree, sobre la vida conventual. Porque la verdad sencilla, al alcance de quien quiera conocerla, es que los frailes y las monjas viven y visten y comen mal; se mortifican a fuerza de fatigas, trabajan mucho y hacen al pueblo el bien que pueden. Si se conociera esa verdad habría siempre escépticos, que comparecerían a los religiosos por su sacrificio, y que tal vez opinaran que debieran vivir con más comodidad. Lo que no habrá es incendiarios.
>
> Pero se ha dicho a nuestro pueblo que monjas y frailes viven una vida de ocio, regalo y corrupción, que cobraban grandes sueldos del Estado, y, al siguiente día de los incendios, hubo periódicos que informaron que los mismos religiosos habían prendido fuego a sus hogares, al solo objeto de desacreditar la República, y aquí es donde radica la máxima responsabilidad, porque desde el espíritu, quien mueve la materia y la cabeza, el brazo, y la difícil de perdonar, porque los cristianos ven en las mentiras contra la caridad el pecado contra el Espíritu Santo, que no se indulta en esta vida ni en la otra, y porque los incrédulos, que quieren fundar la sociedad en la verdad tienen que considerar la mentira como el enemigo que frustra su ideal.

Este hombre, vasco español, que perteneció a la generación del 98 y que pedía el perdón para los incendiarios, fueron los mismos que cinco años más tarde lo asesinaron y hoy, los de la memoria histórica y otros muchos más, lo tiene totalmente olvidado porque no pensaba como ellos.

Rajoy, a un milímetro de estallar

Bloguero *(...@...)*

Las últimas declaraciones del presidente Rajoy indican que no se encuentra cómodo. Su solución de diálogo con Ciudadanos y el PSOE para superar su debilidad parlamentaria no funciona a satisfacción plena. La derogación del decreto de la estiba y la mayoría organizada ante la «ley mordaza» fueron una humillación ante la opinión pública española y ante los gobernantes europeos, que es lo más doloroso para él. La posible victoria de Pedro Sánchez en las primarias socialistas dibuja un horizonte de incertidumbre, incompatible con un hombre que presume de ser previsible. No es extraño que su discurso a los compromisarios andaluces haya contenido todos los ingredientes para sonar como bronca y aviso. Bronca, porque duda de la responsabilidad de los demás. Aviso, porque por primera vez acepta la posibilidad de adelantar las urnas. Lo dijo también el presidente Núñez Feijoo: «Si se sigue bloqueando la acción del Gobierno, puede haber elecciones».

En esas estamos. Seguimos, pues, como en los últimos quince meses, dando vueltas a la manivela de la repetición o el adelanto electoral. Se empiezan a detectar indicios de cansancio y tedio de la sociedad, que no se indigna con ningún partido ni con ningún político en concreto, sino con la clase política en general y con su espectáculo egoísta de pensar en sus propias estrategias y no en los intereses generales de la nación. No se entiende que el decreto de la estiba sea rechazado

por todo el Congreso, salvo por el PNV, a pesar del coste que tendrá para el erario público. Y no se entiende lo que costó conseguir media docena de escaños para sacar adelante los Presupuestos. Las largas negociaciones con los nacionalistas vascos, más el viaje de la vicepresidenta para convencer a Coalición Canaria, muestran lo difícil que es un acuerdo en algo de interés colectivo, pero también la parte más mercantilista de la política.

¿Cómo se sale de esta crisis? No vale de mucho prometer diálogo, porque el PSOE no quiere castigarse más con la imagen de colaboración con la derecha, Ciudadanos trata de quitarse de encima el estigma de siervo del PP y los catalanes no están en el mejor momento para facilitar nada a un presidente que rechaza el referendo y al que empiezan a negar, como hizo Joan Tardá, talante democrático. Estamos en pleno barullo. Ahora mismo, como digo, a Rajoy se le nota incómodo. Le falta un milímetro para pasar al cabreo; al «joder, qué tropa» que se le escapó en uno de los conflictos entre Esperanza Aguirre y Ruiz-Gallardón. En ese momento preguntará al CIS qué posibilidades hay de obtener la mayoría absoluta y disolverá. No puedo prever la fecha, pero va a ocurrir. Sobre todo, si a Pedro Sánchez se le ocurre ganar.

El coste del régimen parlamentario autonómico

Honorio Feito

Convivencia Cívica Catalana ha publicado su informe relativo al ejercicio 2016, sobre el coste del régimen parlamentario autonómico. La disección de este informe, el análisis de sus datos, nos lleva a conocer el destino de millones y millones de euros, producto principalmente de nuestros impuestos, y la ligereza con que los políticos manejan este dinero tratando de abastecer tanto a sus partidos como a las personas que, en su representación, ejercen la actividad parlamentaria en las diferentes cámaras representativas de las 17 autonomías más las dos asambleas de las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla.

El parlamento balear, donde, además, se prohíbe estudiar en español y se insta a los funcionarios públicos a que solo hablen catalán

Esta es la consecuencia de aquel *café para todos*, de clara y manifiesta incapacidad de los que diseñaron el Estado de las Autonomías, y cuyas consecuencias estamos sufriendo día a día, sin que veamos una solución o un remedio para detener esta sangría de millones de euros, o, si prefieren, el despilfarro de que hace gala este sistema político que la casta, y la castuza que abreva en el pesebre de las subvenciones, defiende a capa y espada. Esta obra de diseño, que es el Estado de las Autonomías, creada para dinamitar a la España única, la que dejó a un lado las rencillas y las disputas de la partitocracia, la que consiguió la creación de una clase media que fue el soporte social y económico del estado actual, cuenta como todos sabemos con 17 regímenes parlamentarios y dos asambleas correspondientes a las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla. Según el informe de Convivencia Cívica Catalana, en su edición 2016, el coste de todos estos parlamentos fue de 336,2 millones de euros anuales. De todos ellos, el de Cataluña fue el más caro, como viene siendo la tónica, con un presupuesto de 51,9 millones de euros, seguido de Andalucía, con 39,3 millones de euros y el de las provincias vascongadas, cuyo presupuesto asciende a 33,1 millones de euros.

El dato es sorprendente, pero no nuevo. Busquen en las hemerotecas y encontrarán alguna que otra denuncia de aquellos tiempos de la Segunda República, en la que algún que otro destacado prohombre se quejaba, precisamente, de que los miembros del Parlament de Cataluña cobraban

Tabla. Gastos de personal de los parlamentos autonómicos en 2016

	Gastos de Personal
Andalucía	17.804.197 €
Aragón	9.706.445 €
Asturias	8.919.000 €
Baleares	9.812.478 €
Canarias	9.862.859 €
Cantabria	3.899.200 €
Castilla y León	7.522.600 €
Castilla-La Mancha	5.084.000 €
Cataluña	25.379.723 €
Extremadura	10.309.700 €
Galicia	8.074.642 €
La Rioja	2.117.975 €
Madrid	19.010.800 €
Murcia	6.806.191 €
Navarra	6.883.723 €
País Vasco	17.305.862 €
Valencia	18.030.298 €
TOTAL	186.529.693 €

Tabla. Coste total de los parlamentos autonómicos en 2016

	Coste
Andalucía	39.977.605 €
Aragón	18.559.910 €
Asturias	13.449.000 €
Baleares	14.079.100 €
Canarias	15.947.700 €
Cantabria	7.445.399 €
Castilla y León	17.018.079 €
Castilla-La Mancha	9.716.000 €
Cataluña	51.944.576 €
Extremadura	13.594.000 €
Galicia	16.655.000 €
La Rioja	5.049.213 €
Madrid	28.362.000 €
Murcia	10.332.394 €
Navarra	12.902.550 €
País Vasco	33.180.618 €
Valencia	28.002.831 €
TOTAL	336.215.974 €

más que los propios diputados de las Cortes.

La partida más cuantiosa corresponde a los gastos de personal, que asciende a 187 millones de euros. Y desmenuzando un poco estos datos, vemos que el coste medio de un diputado de la cámara catalana es de 188.000 euros anuales, un 82% más que la correspondiente de un parlamentario del Congreso de los Diputados, que es de 103.900 euros al año, y más del doble de la un senador, que se sitúa en los 87.170 euros al año. En otras palabras, que un diputado catalán le cuesta a los españoles tanto como lo que le cuestan un diputado de las Cortes Generales y un senador juntos, considerando que el ámbito de aplicación de las medidas de estos últimos es muy superior a la del diputado catalán, lógicamente.

En el informe correspondiente a 2015, por ejemplo, destacaba Convivencia Cívica Catalana las cantidades percibidas por los diputados en concepto de «indemnización por desplazamiento», y citaba como muestra que un diputado del parlamento catalán con residencia en Sabadell o Mataró, localidades que distan de Barcelona unos 20 kilómetros, había cobrado en 2015 por este concepto la cantidad mensual de 2.006 euros, mientras que un diputado del Congreso o un senador, con residencia en ciudades tan distantes de Madrid como Cádiz o La Coruña, habían cobrado por el mismo concepto 1.823 euros. Ambas cantidades, añado yo por mi cuenta, superan considerablemente el salario mínimo interprofesional. En el informe correspondiente a 2016 no se han ocupado de este asunto del desplazamiento, pero tengo para mí que los datos relativos al ejercicio de 2015 siguen siendo válidos, con alguna pequeña modificación.

Volviendo al informe correspondiente a 2016, me llama la atención también el tema de las aportaciones a los partidos políticos que forman parte de estas cámaras, o sea, el dinero que los parlamentos dan a los partidos que componen el cuadro de diputados en ellos representados. El parlamento catalán, siempre a la cabeza, pagó a sus grupos políticos la suma de 117.320 euros por cada parlamentario. Esta cantidad triplica, según el informe al que hago alusión, al resto de las cámaras autonómicas, que pagaron 46.950 euros por cada parlamentario. El parlamento catalán ha pagado, en 2016, a los grupos parlamentarios la cantidad de 15,8 millones de euros. Esta cantidad, nada despreciable, por cierto, resulta tan elevada como la suma de lo que han pagado, por el mismo concepto, el Congreso de los Diputados, 9.3 millones de euros, y el Senado, 6.8 millones de euros, juntos. Y como ejemplo, citan en el informe que el grupo parlamentario *Junts Pel Si*, con 62 diputados en el parlamento catalán, ha recibido por este concepto una cantidad algo superior a los 7 millones de euros; esta cantidad supera a la recibida por los grupos parlamentarios del Partido Popular, Partido Socialista Obrero Español y Podemos, en el Congreso de los Diputados, juntos que suman 285 diputados.

La sociedad del insulto

Casimiro García Abadillo *(El Independiente)*

Hacía días que Pablo Iglesias no ocupaba las primeras páginas de los diarios y los informativos de radio y televisión. Pero él, que es un hombre de su tiempo y sabe de la importancia de la imagen, ha recobrado protagonismo utilizando en el Congreso términos como «me la pela, me la bufa, me importa un huevo». Bingo. ¡Cómo no reconocer su virtuosismo como político moderno!

Cuando un político habla no piensa tanto en lo que transmiten sus palabras sino en la repercusión que van a tener sus declaraciones. Por eso, los mensajes son cada vez más sintéticos, más simples. No se busca la reflexión, sino la acción.

La eficacia de un político se mide en clicks o en likes. Las redes sociales han ayudado a esa vulgarización de la política, a la pérdida de sus elementos más nobles. Se persigue el impacto y la adhesión.

Otro ejemplo lo tenemos en el presidente del Eurogrupo, Jeroem Dijsselbloem. En una entrevista al periódico alemán *Frankfurter Allgemeine Zeitung* («el medio es el mensaje», decía el maestro McLuhan), se ha permitido la licencia de atribuir a los países del sur –los en otro tiempo PIGS– el despilfarro de la ayudas europeas en «licor y mujeres». No ha pedido disculpas y se ha mantenido en sus trece a pesar de que miembros de su grupo y dirigentes de Portugal e Italia hayan pedido su dimisión.

¿Se ha equivocado Dijsselbloem? No, atendiendo a sus intereses. Después de su batacazo electoral en las recientes elecciones holandesas, se veía necesitado de un respaldo sólido para mantenerse en el cargo que le disputó al ministro español Luis de Guindos. ¿Cuál es el país que puede hacer posible su continuidad en el cargo?... Lo han adivinado: Alemania. Dijsselbloem ha tocado conscientemente una tecla que sabe que le va a funcionar en Alemania: los países del sur despilfarran el dinero que reciben de los países del norte. Sí, se ha ganado una reprimenda, pero, a cambio, se ha asegurado el puesto.

Con un ejemplo es más que suficiente para identificar a la tropa que arrastran algunos elementos

Al contrario de lo que se podría pensar, la sociedad digital es simple y maniquea. Los tópicos se viralizan fácilmente porque a través de ellos se establecen diferencias fáciles de comprender: «los andaluces son poco trabajadores y divertidos»; «los madrileños son chulos y fachas»; «los catalanes, trabajadores y tacaños».

El nacionalismo no ha tenido reparo en recurrir a ellos para ganar adeptos. «España nos roba»; «con nuestros impuestos los colegios en Extremadura tienen un ordenador por niño», y, últimamente, una versión más sentimental: «España no nos quiere».

Las redes (Twitter, Facebook, Instagram, etc.) han creado la sensación falsa de que internet ha ensanchado la democracia. No sólo cuentan todas las opiniones, sino que todas las opiniones valen. Si uno quiere sacar pecho entre su grupo de afines tiene que tener muchos followers, muchos amigos virtuales. Para lograrlo a algunos no les importa desnudarse, en todos los sentidos. El éxito se puede medir y, por tanto, para petarlo (¡qué palabra tan horrible!) lo mejor es derribar barreras. No tenemos más que recordar lo que ocurrió tras la muerte de Rita Barberá para entender lo que quiero decir.

La zafiedad, el insulto, la transgresión se han convertido en herramientas habituales de los que buscan ser alguien en la sociedad de la imagen. El mejor ejemplo de ello es el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump. Miente por sistema, pero le da igual. Él también es un chamán de las redes y sabe mejor que nadie que a sus seguidores no les importa que les mienta. Lo que les decepcionaría es que traicionara su visión del mundo: que los inmigrantes les quitan los empleos a los norteamericanos, que América es lo primero, y chorradas por el estilo.

En fin, que la globalización también nos ha traído un resistente virus: la banalización de la política, la normalización del insulto y la mentira.

Muerde la mano que le da de comer

Airean el currículum de Margarita Robles para recordarle a quién debe su carrera

ESdiario

Guerra sucia total en el PSOE. Y los susanistas tienen un objetivo claro ahora: la «traidora y desleal» Margarita Robles. La diputada independiente y presidenta de la Comision de Justicia ha desatado la indignación indisimulada de los oficialistas, tras dudar de la neutralidad del número dos de la gestora del PSOE, Mario Jiménez, en la preparación de las primarias por su condición añadida de portavoz socialista en el Parlamento de Andalucía.

El revuelo provocado por esta última andanada de quien fue personalísimo fichaje de Pedro Sánchez para las elecciones del 26-J como número dos en la lista por Madrid ha forzado la salida en tromba de los diputados leales a la lideresa. Hasta tres, y bien relevantes, han pedido prudencia a la magistrada en excelencia: la expresidenta del PSOE, Micaela Navarro; el secretario general del Grupo Parlamentario, Miguel Ángel Heredia; y el diputado José Miguel Camacho.

Nunca entendimos dónde estaban las capacidades de Margarita Robles

Pero, además, este miércoles, los susanistas han aireado en las redes sociales el currículum de Robles, en el que queda bien claro que su paso por la política y por los cargos más relevantes que ha ocupado en la carrera judicial se los debe al PSOE, fundamentalmente, al expresidente Felipe González. Con él fue subsecretaria de Justicia primero y, después, secretaria de Estado del Interior.

Según ha sabido *ESdiario* de fuentes socialistas, la indignación por la críticas de Robles a la gestora ha ido creciendo en la misma medida en que se recuerda la «generosidad» con la que Javier Fernández y Mario Jiménez trataron a la jueza tras la dimisión de su principal valedor, Pedro Sánchez.

Cabe recordar que tras la investidura de Mariano Rajoy, la gestora decidió expedientar a los diputados díscolos que votaron no, entre ellos la propia Robles. La mayoría de ellos fueron fulminados de sus cargos en distintas comisiones parlamentarias, puestos que no sólo dan relevancia a los diputados que los ocupan, sino que además complementan su remuneración. Así, otra de las pedristas más entusiastas, Zaida Cantera, fue cesada como portavoz del PSOE en la Comisión de Defensa.

Sin embargo, en una decisión –según ha sabido este diario– adoptada por Javier Fernández y Mario Jiménez, la gestora decidió mantener a Robles en la flamante Presidencia de la Comisión de Justicia. «Hemos querido separar lo orgánico de los institucional», explicó entonces el propio Jiménez en rueda de prensa. Es decir, que el PSOE otorgaba a Margarita Robles rango oficial del partido en los órganos de la Cámara y la colocaba por encima de las rencillas internas.

La propia Robles confesó entonces a los periodistas parlamentarios la necesidad de «cerrar heridas» y de «mirar hacia adelante» para buscar la unidad del PSOE. Pero su compromiso ha durado apenas unos meses. Ha vuelto a las barricadas para disparar precisamente contra aquellos que decidieron absolverla de su primera «traición» a un partido en el que ni siquiera milita.

Si quieres recibir la Gaceta en tu dirección, o que la reciban tus amigos, envíanos las correspondientes direcciones a: secretaria@fundacionjoseantonio.es.

La Cataluña de Companys

«Lo ataron a un coche que lo arrastró 20 kilómetros»

Catalans Hispans, Història i relats

El padre Camí nació en 1907 en Aitona (Lérida), en cal Povo. Tenía cinco hermanos más. Era un joven ejemplar por su vida y costumbres, de comunión diaria y de confesión semanal, considerado como un perfecto seminarista. Fue ordenado sacerdote con 23 años.

Estalló la Guerra Civil y el holocausto de las persecuciones. No hizo ningún caso, de las advertencias de no tocar a Misa y del aviso que recibió de que aquella noche lo irían a buscar. Le ofrecieron alojarse en una torre para esconderse y lo rehusó. Tampoco tuvo en cuenta los consejos de no vestirse de cura, pero rehusó y contestó: «Muchas gracias. Si alguna vez os enteráis de que me han matado, podéis estar seguros que lo harán con la sotana puesta».

El comité de Aitona le fue a buscar a su casa sin que él opusiera ningún tipo de resistencia. Fue golpeado a golpes de culata de fusil y lo ataron a un coche que lo arrastró hasta Alcarràs (20 km). Fue abatido a disparos y posteriormente atropellado varias veces por un coche que pasó por encima de su cuerpo. Murió el día 28 de julio del año 1936, con 28 años. Días antes había alertado a sus familiares más cercanos diciéndolos: «Si me matan, una cosa os pido, que los perdonéis de todo corazón. Si me queréis, demostrádmelo perdonándolos de verdad».

La Fundación José Antonio, y sus actividades, así como la página web y esta Gaceta, han de subsistir necesariamente gracias a la aportación de patrocinadores y amigos. Por ello te invitamos a colaborar con nosotros mediante tu aportación dineraria, por pequeña que sea.

Puedes realizar tu ingreso en la cuenta abierta a nombre de la Fundación

ES23.0019.0050.0140.1010.8382

O pinchando en el siguiente enlace y allí encontrarás cómo. Gracias.

http://www.fundacionjoseantonio.es/colabora-fundacion-jose-antonio

Dentro de la libertad de expresión, la Gaceta de la Fundación José Antonio no limita los contenidos de sus colaboradores, salvo aquellos que atentan contra la moral, las buenas costumbres y la blasfemia, siendo responsables de lo publicado los correspondientes autores.